

Venerable JOSÉ MARÍA GARCÍA LAHIGUERA

Arzobispo Emérito de Valencia
Fundador de la Congregación
de HH. Oblatas de Cristo Sacerdote

SACERDOS ET HOSTIA

*“... estas palabras han sido mi vida en la tierra
y espero que serán mi gloria en el cielo”*

Se ruega comuniquen las gracias recibidas por intercesión
del Venerable José María García Lahiguera a:

HH. Oblatas de Cristo Sacerdote
General Aranzaz, 22—28027 MADRID
www.oblatasdecristosacerdote.com

Oración

Para la devoción privada

Padre Santo, fuente de toda santidad, que te dignaste otorgar a tu fiel hijo José María la plenitud del sacerdocio, identificándolo así con Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote: humildemente te rogamos ahora nos concedas la gracia que suplicamos, confiados en su eficaz intercesión, a fin de que un día la Iglesia, a la que tanto amó y sirvió con la entrega total de su vida, lo eleve al honor de los altares para gloria de tu nombre. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

(Padrenuestro, Avemaría, Gloria)

*De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, en nada se pretende pre-
venir el juicio de la Iglesia. Esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.*

Reseña bibliográfica

José M^a García Lahiguera nació en Fitero (Navarra - España) el 9 de marzo de 1903 y fue bautizado tres días después. Durante su vida, siempre quiso secundar la acción del Espíritu Santo en él. Muy niño aún, manifestó su deseo de ser sacerdote, y en el Seminario de Madrid dejó huella de su gran virtud. Ordenado sacerdote el 29 de mayo de 1926, pronto fue reclamado para la dirección espiritual de los seminaristas. Lleno de un gran celo por la santidad sacerdotal, en 1938 fundó con la Madre M.^a del Carmen Hidalgo de Caviades la Congregación de HH. Oblatas de Cristo Sacerdote, de vida contemplativa, que obtuvo la Aprobación Pontificia en 1967. Fue nombrado Obispo Auxiliar de Madrid en 1950; Obispo de Huelva en 1964; y Arzobispo de Valencia en 1969. Promotor de la Fiesta de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote, en 1973 tuvo la alegría de verla introducida en el Calendario Litúrgico de España. Murió con fama de santidad en Madrid, el 14 de julio de 1989. Su cuerpo reposa en el oratorio de la Casa-Madre de las HH. Oblatas de Cristo Sacerdote. El Papa Benedicto XVI le declaró “Venerable” el día 27 de junio de 2011.

Agradecimientos

Alicante: M^a Evangelina Villegas (Benidorm). **Barcelona:** Carmen Sagarra - M^a Lourdes Tristany. **Ciudad Real:** Familia Antequera (Valdepeñas). **Huelva:** Esteban Lobo Durán - Rocío Sevilla. **Lleida:** M^a Carmen Masip. **Madrid:** Juan Calvo Izquierdo - Purificación Fernández Rojo - M^a Socorro Calvo Serraller - Esperanza Martín - África Álvarez - Isabel Lisboa - M^a Jesús Castaños - Carlos Hurtado de Mendoza - Marcelo Gómez - Araceli Martín - José Palacios (Leganes) - Juan Carlos García - Raimundo García Forero - Familia Martín Fontecha - Purificación Montero Conde. **Málaga:** Josefa Ruiz Payá. **Palencia:** Mariano Vázquez. **Segovia:** Máxima Alonso Barahona. **Sevilla:** Dominga Martín Gómez. **Valencia:** Enrique Giner, Parroquia Ntra. Sra de la Asunción - Familia Romeu Soler. **Vizcaya:** MM. Dominicas (Lekeitio)

Hoja informativa
de la vida y fama de santidad de
Don José María García Lahiguera, Arzobispo

Testimonios



Faro de Cullera,
Valencia, 1971

Don José María era un místico. Se le veía siempre pendiente de Dios, se palpaba en él la presencia de Dios. Y como era un místico de verdad, quería a Dios y quería a la gente. Se le notaba a la legua. La primera impresión que tenía uno al acercarse a él era la de sentirse querido.

Don José María no era un hombre de discusiones ni de tensiones, ni de enfrentamientos ni de liderazgos. Su gran liderazgo era el del amor. ¿No era de esta asignatura del amor de la que el Señor examinó a Pedro antes de confiarle el gobierno de su Iglesia?

Todos sabemos por experiencia que se gobierna mejor queriendo que imponiendo. Es lo que realmente convence. El gobierno dentro de la Iglesia se parece más bien al gobierno del padre dentro de su propia familia. Así gobernaba don José María. Con el amor, que hoy día tenemos bastante olvidado, se solucionan muchos más problemas que con discusiones, enfrentamientos y liderazgos.

Valgan estas pocas palabras para mostrar mi admiración hacia quien, para mí, ha sido un gran santo, que, desde ahora, intercederá eficazmente por nosotros ante el Señor

Mons. José Gea Escolano.

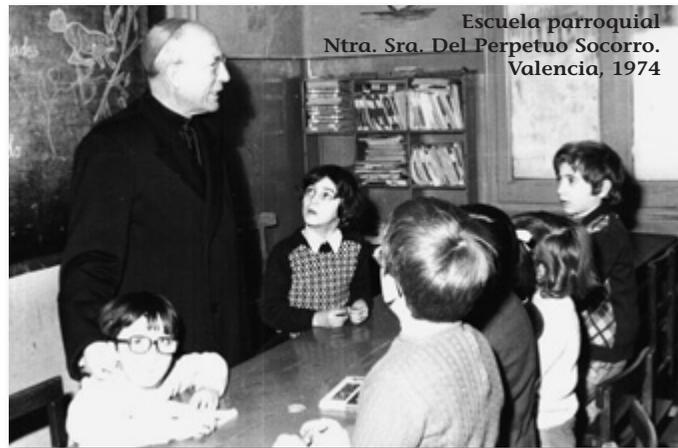
II

2015
N.º 8

Del Venerable José María García Lahiguera

CREAMOS EN EL AMOR

• Hago más las palabras de la carta primera de san Juan: "Hijitos míos, os escribo todo esto para que no pequéis. Pero si alguno peca —así somos—, abogado tenemos ante el Padre: a Jesucristo Justo". Y porque es justo, tiene que ser misericordioso. Él —ese abogado ante el Padre— es la "propiciación por nuestros pecados. Y no sólo por los nuestros, sino por los de todo el mundo". El problema de nuestros pecados, de nuestras infidelidades, de toda esa vida malgastada, de todo ese tiempo perdido... todo, todo, es problema de amor: de amor que compensa, de amor que repara, amor misericordioso, infinito, ilimitado. Pero siempre a condición de lo que expresa san Juan: que creamos en el amor.



Escuela parroquial
Ntra. Sra. Del Perpetuo Socorro.
Valencia, 1974

• El pecado, hijos míos, a Dios no le hace desgraciado: hace desgraciado al hombre que lo comete. Y ante esta desgracia, el Corazón de Dios se conmueve. Parece como si el Señor perdiera la noción. Él, que tiene ciencia infinita, que es la Sabiduría, el Omnisciente... sin embargo habría que suspenderle en una ciencia: en matemáticas. No calcula. No calcula ni el amor ni el pecado. Algo hay en Él que le hace perder, diríamos, la noción de las cosas. No entiende más que de amor y desamor.—"Es que tal persona ha jurado, ha matado, ha robado..." Para él no cuenta más que:—"No me ama".—"Es que no es humilde..."—"Es que no me ama". Él me pide sólo amor, porque es la única moneda proporcionada a su don (José M^a García Lahiguera, *Ejercicios Espirituales*).



El Terrón, Huelva.
1967

No solamente debemos creer que Dios es Padre —que eso lo creemos— sino sentirlo, vivirlo interiormente. Desde toda la eternidad me ama, durante mi vida aquí en la tierra me ama; y en la otra vida (confiamos salvarnos) nos amará eternamente. Y nos amará, no como Dios Majestad inmensa, no como un Ser infinito, no como... Además de cómo todo eso, nos amará como Padre. Porque, sí: Dios es esa Majestad, esa Infinitud, esa Plenitud. Sí, todo eso. Pero ante todo y sobre todo, es mi Padre. Yo tengo por la gracia "participación de la divina naturaleza". Luego, soy auténticamente hijo de Dios. Soy, pues, un hermano de Cristo. Él es el "Hermano Mayor" de la gran familia de los redimidos. Todos, pues, con Él, por Él y en Él podemos y debemos llamar a Dios "Padre nuestro", como el mismo Cristo nos lo enseñó muchas veces (José M^a García Lahiguera, *Homilías*).



Valencia, 1969

Gracias comunicadas

• Quiero agradecer a D. José María haber escuchado mis oraciones. La novia de mi hijo se presentaba para unas pruebas de Socorrista, y en los entrenamientos, tuvo una rotura fibrilar en una pierna. Llegó el día del examen y la pierna no se le había curado. Con fe le hice la novena y le pedí que por favor le ayudase, y así fue: pasó las pruebas y ha estado en el verano trabajando en la piscina. Don José M^a, espero que siga protegiendo siempre a esta familia.

M^a concepción Bozal
Fitero



Fitero, Navarra. 1970

• Estaba buscando trabajo, de lo que fuese. Aunque yo había estado trabajando 8 años como Auxiliar Administrativa, una vez has cumplido los 35 años y más, se hace cada vez más difícil encontrar otro puesto similar. Pero no me voy a quejar: gracias a la intervención de Monseñor D. José M^a, llevo 5 años trabajando en una empresa de limpieza con jornada completa. Cuando yo tenía 12 años, tuve el Gran Honor de conocer a D. José M^a, entonces Arzobispo de Valencia, en la visita que realizó al colegio donde yo estaba estudiando. Recuerdo cuando Monseñor iba subiendo la escalera y saludándonos con la mano y sonriéndonos a su paso, con un mirada dulce y cariñosa. Jamás lo olvidaré. Por eso fue mi gran sorpresa —un día en mi casa haciendo limpieza— al encontrar en mi mesilla de noche la Hoja informativa de su vida y fama de santidad. No recordaba, ni recuerdo, como llegó dicha Hoja informativa a mi poder. A él me amparo cuando no sé qué hacer y dónde acudir. Pedí trabajo, y me ayudó a encontrarlo; pedí por mi hijo Héctor para que se animara a sacarse el carnet de conducir y al final se lo sacó: a la primera el teórico y a la 2^a el práctico. Tenía la necesidad de contárselo y si les puedo ayudar en la Causa de su Canonización. Reciban un cordial saludo.

M^a Isabel Castelló
Valencia.